



La China de Mao

Del mito a Tiananmen

Íñigo Bolinaga

ANAYA

BIBLIOTECA BÁSICA
HISTORIA

Colección: Biblioteca Básica de Historia
Director: Joaquim Prats i Cuevas,
Catedrático de Didáctica de la Historia.
Universidad de Barcelona

Coordinación editorial: Jesús Navas
Edición: Salvador Vara Zanca
Diseño: Miguel Ángel Pacheco y Javier Serrano
Edición gráfica: Estefanía de Régil
Maquetación: Verónica Fernández de la Sierra
Corrección: Sergio Borbolla
Cartografía: José María Gil
Departamento gráfico: Juan Carlos Quignon, Paz Franch, Miguel Díaz
Rulfo, Rafael Sombria, Miguel Ángel Castillejos
Créditos fotográficos: AGE Fotostock, Album, Cordon Press/Corbis,
Getty Images, 123 RF/ Quickimage.

© Del texto, Íñigo Bolinaga, 2013
© De esta edición, Grupo Anaya, S.A., 2013
Juan Ignacio Luca de Tena, 15 - 28027 Madrid
Depósito Legal: M-17645-2013
ISBN: 978-84-678-4093-3

Printed in Spain
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagieren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Íñigo Bolinaga

La China de Mao

Del mito a Tiananmen



BIBLIOTECA BÁSICA
HISTORIA

Índice

Prólogo	9
1 Un nuevo sistema político (1901-1926)	
1. La década reformista (1901-1911)	11
2. La revolución de 1911	16
3. La dictadura de Yuan Shikai	20
4. El Movimiento Cuatro de Mayo y el gobierno de Sun Yat-sen....	24
2 El largo camino hacia el poder (1926-1949)	
1. La ruptura entre comunistas y nacionalistas.....	31
2. La Larga Marcha.....	37
3. La Segunda Guerra Mundial, la guerra civil y la victoria comunista .	42
3 La década soviética (1949-1958)	
1. La nueva China	49
2. Primeras medidas.....	54
3. Giro a la izquierda	59
4. La Campaña de las Cien Flores.....	62
4 El Gran Salto Adelante y sus consecuencias (1958-1965)	
1. La metamorfosis del Segundo Plan Quinquenal	69
2. La organización comunal	73
3. Los resultados económicos.....	76
4. El Plan de Reajuste del Segundo Plan Quinquenal	80
5 La Revolución Cultural (1965-1976)	
1. Los precedentes	87
2. El movimiento revolucionario	93
3. Cambio de estrategia	98
Anexos	
Documentos	105
Glosario	112
Cronología	114
Bibliografía	115
Índice analítico y onomástico	116

Prólogo

La primera década del siglo xx colocó a China ante la disyuntiva de desaparecer para ser recordada como una de las civilizaciones más longevas de la historia o sobrevivir mediante la adopción de estructuras modernas de Estado. El proceso fue largo, costoso y problemático, y todavía se encuentra inacabado. Pero puede decirse que, al contrario que el grueso de las civilizaciones que hunden directamente sus raíces en la Antigüedad, China ha completado con éxito un arduo proceso que ha hecho viable que una cultura antigua continúe existiendo entre nosotros.

La China de Mao supone uno de los capítulos fundamentales para seguir la peripecia de esta vieja cultura en su asentamiento como estado-nación moderno. Al mismo tiempo, representa también la segunda consecución exitosa, tras la URSS, de una revolución de inspiración leninista en un territorio geográficamente muy extenso. Como en el caso soviético, China partía de una situación socioeconómica muy diferente de la que Marx y Engels habían prefigurado. En ambos casos, la revolución comunista se dio merced a la miopía de una monarquía anquilosada, incapaz de interpretar los cambios que se iban sucediendo a su alrededor y de introducir reformas constitucionales o hacerlas tarde y mal, abriendo la puerta a repúblicas débiles y a un movimiento comunista con una presencia creciente que logrará desbancar a sus enemigos e instalarse en el poder.

La historia de la China de Mao es también la del ascenso, como estado único y unificado, del gigante dormido que tanto temió Napoleón; la de su mayoría de edad en el plano internacional, liberándose de la tutela soviética después de una primera década de dependencia y generando una política propia, tanto interior como exterior, así como un modelo diferenciado de interpretación y aplicación de los ideales del marxismo-leninismo. La consecuencia directa de todo ello será la emergencia de la alternativa ideológica maoísta, así como el surgimiento de un nuevo modelo de desarrollo, muy distinto de la pureza original maoísta pero decisivo para la comprensión de la China actual, que se inició a partir de la puesta en marcha del lema de un país, dos sistemas apadrinado por el reformista Deng Xiaoping.

Por todo ello, el conocimiento de China en general y de la China de Mao en particular se hace indispensable para comprender los orígenes, el desarrollo y la realidad del mundo actual.

Puck

Entered at N. Y. P. O. as Second-class Mail Matter.



THE FIRST DUTY.

CIVILIZATION (to China).—That dragon must be killed before our troubles can be adjusted. If you don't do it I shall have to.

1 Un nuevo sistema político (1901-1926)

El primer cuarto del siglo XX supuso para China un período de alteraciones y turbulencias que provocó la desaparición de la Monarquía, cuyos orígenes se pierden en la noche de los tiempos. Fue sustituida por una república de nuevo cuño, a cuyo frente se situó el militar conservador Yuan Shikai. Una segunda revolución recondujo la República, elevando a Sun Yat-sen a la presidencia e iniciando una fase de enfrentamientos contra el norte, dominado por los señores de la guerra.

1. La década reformista (1901-1911)

Tras la finalización de la rebelión bóxer, en 1901, el imperio de la dinastía Qing se dio de bruces con una realidad que hasta entonces había preferido evitar: China había cambiado. El pueblo tomó conciencia de las cuestiones públicas y participaba activamente en ellas, algo inaudito pocas décadas antes, transformándose aceleradamente en una sociedad moderna con pretensiones de intervención política.

La apertura al mundo mediante los desventajosos acuerdos comerciales y la multiplicación de las fuentes de información provocó la reclamación generalizada de un profundo plan de reformas que culminara en la instauración de una república democrática de tipo occidental, siempre articulada mediante un nacionalismo chino cercano a la xenofobia y azuzado por el intervencionismo

Portada de la revista satírica estadounidense Puck del 8 de agosto de 1900 que hace referencia al intervencionismo de las potencias occidentales en la política interior de China. La Civilización (es decir, Occidente, representado por la diosa de la civilización y la guerra, Minerva) le dice al emperador chino que su primer deber es matar al dragón de la rebelión antes de que se solucionen los problemas, pues, si no lo hace ya, tendrá que hacerlo ella.

Cixi (1835-1908)

Conocida como la Emperatriz Viuda, Cixi es un personaje señero en la historia de los últimos años de la monarquía china. Alcanzó el poder efectivo a partir del ascenso al trono imperial de su hijo el emperador Tongzhi, tenido en concubinato con el emperador Xianfeng, y lo mantuvo férreamente asido en sus manos. La muerte de la emperatriz Cian, presuntamente asesinada por orden de Cixi, le procuró el mando en solitario, convirtiéndose en el poder en la sombra del imperio chino.

A la muerte de su hijo continuó ejerciendo el gobierno durante el reinado de su sobrino, el emperador Guangxu. Apoyó la rebelión popular nacionalista de los bóxers, pero una vez derrotados estos, no pudo evitar plegarse a las condiciones de las potencias occidentales.



extranjero. El viejo sistema imperial se había quedado desfasado, y no parecía capaz de adaptarse a las nuevas necesidades populares, a pesar de lo cual Cixi, la Emperatriz Viuda que gobernaba el imperio a la sombra de su sobrino Guangxu, se vio obligada a promulgar las reformas, con la esperanza de poder suavizar así las crecientes protestas populares y a satisfacer las reclamaciones de la burguesía, tan dispuesta a emular a Japón y Occidente, y tan agraviada por la tutela que los extranjeros ejercían sobre la dinastía, también de origen alógeno.

Las primeras reformas

En 1901 se presentó un ambicioso plan que, bajo la denominación de Nuevas Políticas (*Xinzheng*), abrió el paso a la que iba a ser conocida como la Década Reformista (1901-1911). Se trataba de un gran paquete de cambios inspirados en las directrices ya señaladas por Kang Youwei en 1898, dirigidas a transformar China en una monarquía constitucional. En primer lugar, se trató de reforzar al máximo el control del poder central

sobre las provincias, un objetivo cardinal para el éxito de la empresa en su conjunto en un país en el que los gobernadores locales gozaban de un poder mucho más amplio que el que teóricamente les correspondía, llegando a firmar tratados internacionales de comercio con potencias extranjeras al margen de las autoridades imperiales.

Igualmente, se pretendió dotar a la monarquía Qing de un ejército más efectivo y unido, imprescindible para emprender la labor centralizadora de sometimiento de las provincias a la autoridad central, así como la construcción de nuevas vías férreas que conectaran las diferentes regiones con el centro y cohesionar más aceleradamente China. Otras reformas que empujaron en esta misma dirección fueron las unificaciones de la moneda y de los sistemas de pesos y medidas.

La primera reforma de envergadura se produjo en 1901, y fue la educativa. Mediante la introducción de un currículo escolar que aunó los estudios tradicionales con los modernos, basados en el ejemplo japonés, la monarquía Qing pretendía haber logrado un equilibrio que satisfaría las demandas. Pero el creciente número de estudiantes que, gracias a las ayudas aprobadas por el Gobierno a raíz de las reformas, acudía a recibir formación en el extranjero mostró la insuficiencia de la medida y obligó a la instauración de un sistema de estudios más ambicioso, así como a la supresión definitiva de los exámenes tradicionales, tan característicos de la China imperial (a excepción del pequeño período de inexistencia de estos entre 1272 y 1315 bajo la dinastía mongol de los Yuan).

Junto a ello se creó una estructura administrativa nueva que alteró todas las capas de la anquilosada burocracia china, incluidas las más altas instancias, que a partir de 1906 abandonaron el sistema de seis consejos imperiales por once ministerios de tipo moderno. Pero las reformas llegaban tarde y China ya había dejado de ser un país eminentemente tradicional. Los esfuerzos de la dinastía manchú terminarían por resultar baldíos, porque en definitiva estaban destinados a sostener la Monarquía y este era, precisamente, uno de los puntos que las protestas

La dinastía manchú (1644-1912)

Qing, la última casa imperial, gobernó China desde el siglo XVII hasta la proclamación de la república en 1912. El extendido nacionalismo chino consideraba a estos emperadores como exógenos, debido a que su procedencia era manchú, una etnia minoritaria y diferente a la de los chinos (han). De esta forma se dieron la mano la aspiración democratizadora y republicana con un nacionalismo etnicista bien representado tanto por el Kuomintang como por el Partido Comunista de China.



*Retrato del emperador
Guangxu (1868-1913)
(en el centro) con algunas
de sus esposas.*

populares, muy influidas por un nacionalismo y un republicanismo crecientes, discutían con más vehemencia.

La debilidad y la dependencia de la economía china, sumadas a la presión occidental en forma de reclamación de deudas provenientes de préstamos abusivos e indemnizaciones millonarias a cuenta de la rebelión bóxer, tampoco ayudaron. Los Qing se hallaban al borde del precipicio.

La chispa revolucionaria

En agosto de 1908 se anunció la reforma constitucional. Era el último acto de gobierno del emperador Guangxu y su tía la emperatriz Cixi, ya que ambos fallecieron aquel noviembre, dejando como heredero del trono a Puyi, un niño que sin haber cumplido aún los tres años fue declarado Hijo del Cielo bajo la denominación de emperador Xuantong.

A pesar de ello, las reformas no se detuvieron, y en 1909 se convocaron las primeras elecciones a las asambleas provinciales. Aunque no fueron dotadas de capacidad de decisión, dado su carácter meramente consultivo, y a pesar de ser escogidas por un electorado fuertemente restringido (el 0,4% de la población), el hecho de la presencia de elecciones suponía un paso de gigante en la senda constitucional por la que la dinastía pretendía caminar.

Un año después se estableció por el mismo sistema una asamblea nacional, también consultiva, que fue constituida como senado. Esta elección provocó serias protestas en el seno del cada vez más nutrido movimiento republicano, que advertía de la perversidad intrínseca de la nueva institución como medio para que los más adinerados liderasen las reformas sin perder sus posiciones de poder.

Lejos de disminuir, las protestas populares arreciaban a cada nueva reforma, reclamando una constitución democrática y un sistema verdaderamente representativo al margen de la monarquía. El líder de este movimiento, que aunaba el republicanismo con un ardiente nacionalismo chino, era Sun Yat-sen.

Hombre de gran carisma, Sun había liderado una organización política antimanchú en 1894 bajo la denominación de Sociedad para el Renacimiento de China (*Xingzhonghui*), que en 1905, junto a otras agrupaciones republicanas, formó la Liga Revolucionaria (*Tongmenghui*), lanzando a los cuatro vientos sus Tres Principios del Pueblo (*San min zhuyi*), base de su ideología política: nacionalismo, democracia y bienestar.

Puyi (1906-1967), el último emperador

Puyi fue el último emperador de China. Ascendió al trono con dos años de edad, pero tuvo que abdicar tras la revolución de Xinhai, que instauró el sistema republicano, a resultados de lo acordado entre Sun Yat-sen y Yuan Shikai.

Volvió a reinar a partir de la creación del gobierno títere de Manchukúo, dependiente de Japón, a cuya cabeza le colocaron los japoneses.

Tras la derrota nipona en la Segunda Guerra Mundial, Manchukúo fue desmantelado y Puyi arrestado por los soviéticos. Los comunistas decidieron internarlo en el campo de Fushum hasta su liberación en 1959, fecha a partir de la cual vivió discretamente en la República Popular China.

